

LAS PROBLEMÁTICAS "PROFECÍAS" DE SAN
ISIDORO DE SEVILLA Y DE 'ALI IBNU YEBIR
ALFERESIYO EN TORNO AL ISLAM ESPAÑOL
DEL SIGLO XVI: TRES ALJOFORES DEL MS.
ALJAMIADO 774 DE LA BIBLIOTECA
NACIONAL DE PARIS*

La situación histórica de la comunidad morisca española es verdaderamente desesperada a lo largo del siglo XVI. Los miembros de la casta perseguida que se esfuerzan aún por practicar los ritos de su religión musulmana moribunda, y que quieren rescatar los residuos de la brillantísima cultura de sus antepasados de Al-Andalus se ven forzados a la clandestinidad y al acoso inquisitorial. Estos moriscos, rebeldes frente al trágico proceso de su desaparición como cultura constituida, recurren a un subterfugio fascinante para manejar la situación y autoconsolarse: los aljofores o profecías. Estamos frente a una de las dimensiones más curiosas y apasionantes de la literatura aljamiada, esta literatura híbrida,

* Deseamos hacer constar nuestro agradecimiento a quienes han hecho posible este trabajo: la *National Endowment for the Humanities*, la *Oficina de Coordinación de Estudios Graduados e Investigaciones* y la *Oficina de Publicaciones e Investigaciones* de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, de quienes he recibido ayuda para la búsqueda de manuscritos árabes y aljamiados en las bibliotecas de Oriente y de Europa y ayuda mecanográfica; y a Badwiyeh Abboud, Reinhold Kontzi, Ramón Pagán y María Teresa Narváez, a quienes hemos consultado sobre algunos problemas de interpretación del manuscrito. Deseamos también consignar una información que agradecemos al profesor Alvaro Galmés de Fuentes: la totalidad del ms. 774 que menajemos está bajo publicación (cf. Mercedes Sánchez Álvarez, *El manuscrito misceláneo 774 de la Biblioteca Nacional de París*, Gredos, Madrid, *CLEAM*, 5). Ya en prensa estas páginas tuvimos noticia de dos estudios que lamentamos no haber incluido en nuestro trabajo: MERCEDES SÁNCHEZ ÁLVAREZ, "Algunos aspectos sobre los turcos en la literatura de los moriscos"; *Actas del coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, 1978, pp. 295-311; y J. N. LINCOLN, "Aljamiado profecías", *PMLA*, 52 (1937), 631-644.

escrita en castellano¹ pero con caracteres árabes². Los aljofores o alguacías, redactados a todas luces en pleno siglo xvi, pretenden ser manuscritos centenarios y adelantan (en general, porque hay, como veremos, excepciones) un porvenir glorioso y triunfante para la casta musulmana.

A través de estos aljofores (tan difíciles de clasificar como género, pues rozan la ficción, la literatura y la historia) la comunidad perseguida intenta nada menos que la tergiversación de su historia y la manipulación del futuro. Son el más patético (y a veces ladino) ejemplo de un *wishful thinking* colectivo. Este esfuerzo de los moriscos por "desvivirse" (como diría aquí acertadamente Américo Castro) y de destruir la historia a través de la imaginación —tan febril entre los árabes— pocas veces ha resultado tan ingenioso como experimento literario y humano.

Tengamos presente que la literatura profética (que ha sido bastante estudiada por la crítica) no es monopolio de los moriscos, aunque ellos la explotan *pro domo sua* de una manera singular. También los cristianos —incluido el enigmático Raimundo Lulio— utilizaron el desesperado género "literario" desde la Edad Media y durante el Renacimiento: el astrólogo francés Nostradamus, como se sabe, redacta sus profecías en pleno siglo xvi.

La práctica de la profecía, por razones históricas evidentes, se recrudece en la España renacentista, consumida en guerras intestinas entre moros y cristianos. El caso sin duda más espectacular del género, de factura morisca, es el increíble *affaire* de los libros plúmbeos del Sacro Monte (1595) y del pergamino de la Torre Turpiana de Granada (1580). En ambos casos, se trata de una literatura "profética" que pretende ser antiquísima y que prevé

¹ También tenemos manuscritos aljamiados redactados en otras lenguas románicas como el portugués o el valenciano. La utilización del alifato para transcribir distintas lenguas, fenómeno bastante común, lo estudia agudamente Ottmar Hegyi en su reciente artículo "El uso del alfabeto árabe por minorías musulmanas y otros aspectos de la literatura aljamiada, resultantes de circunstancias históricas y sociales análogas", *Actas del coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, 1978, pp. 147-164.

² Que recientemente recibe tanta atención de parte de estudiosos como Álvaro Galmés de Fuentes, L. P. Harvey, Louis y Denise Cardaillac, Reinhold Kontzi, Ottmar Hegyi, Manuela Manzanares de Cirre, entre otros. —En el siglo xix, los primeros manuscritos (hallados muchas veces en pisos falsos o empotrados en pilares de casas que se derribaban por aquellos años) comienzan a ser descifrados por pioneros en el campo como Pascual Gayangos ("Language and literature of the Moriscos", *British & Foreign Review*, 8, 1839, 63-95), Eduardo Saavedra (Discurso de ingreso a la Real Academia Española. *Memorias de la Real Academia Española*, 4, 1889, 140-328) y a principios del siglo xx por Julián Rivera y Miguel Asín Palacios (*Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, Madrid, 1912).

tanto el fin del mundo como el destino de los últimos musulmanes de España. El descubrimiento más notable de los dos, el de las tabletas de plomo, redactadas en caracteres árabes angulares (para fingir antigüedad) y en latín tosco, pretenden pertenecer al siglo I y constituyen varios libros —*Los grandes misterios que vió Santiago, Enigmas y misterios que vió la Virgen, De la esencia veneranda*, entre otros— atribuidos a Tefsifón Ebnaçâr o a su hermano Cecilio Ebnahrabí, supuestos discípulos de Santiago, apóstol de Cristo —y de España. Los plomos nos ofrecen una descripción física de Cristo y de la Virgen María, que es arrebatada al cielo en una yegua (versión burda del ascenso de Mahoma al séptimo cielo en el *buraq*) y quien, ante las preguntas de San Pedro, responde ¡en árabe! sobre las condiciones y vicios que aquejarán a la Granada del siglo XVI y sobre la importancia de los musulmanes de los últimos tiempos. El arzobispo de Granada, Pedro Vaca de Castro, manda excavar los plomos con entusiasmo y el hallazgo, según L. P. Harvey³, causa tanto revuelo como hoy los manuscritos del Mar Muerto. Una larga disputa teológica se sucede, y, aunque las reliquias llegan a ser autenticadas por teólogos peninsulares en abril de 1600, hay muchas objeciones, entre ellas las del riguroso Benito Arias Montano y aun las del jesuita de extracción morisca granadina Ignacio de las Casas. Las tabletas terminan por ser trasladadas a Madrid y de ahí a Roma, donde aún están condenadas por heréticas.

En el fondo, la superchería de estos patéticos plomos proféticos, ya desacreditados por José Godoy y Alcántara desde el siglo XIX (*Historia crítica de los falsos cronicones*, Madrid, 1868) y estudiados modernamente por Darío Cabanelas⁴ servían a un fin utilitario para la población morisca en víspera inmediata de su expulsión final en 1609. Las "profecías" evitaban lo que pudiera ser teológicamente molesto tanto para la religión musulmana como para la cristiana y pretendían ser una diplomática síntesis de ambas. Hay sospechas de que los controvertidos Alonso del Castillo

³ "The Moriscos and Don Quijote", Inaugural lecture in the chair of Spanish delivered at the University of King's College, 11 de noviembre de 1974 (sobretiro).

⁴ *El morisco granadino Alonso del Castillo*, Granada, 1965. Es interesante señalar que Alonso del Castillo, que ayudó a "traducir" los libros plúmbeos, también tradujo del árabe una profecía muy parecida a las profecías en aljamiado que transcribimos aquí. Se atribuye a Mahoma, que prevé las desdichas que los musulmanes españoles acarrearán sobre sí por su degradación moral y religiosa. Hacia el final, sin embargo, y de manera algo abrupta, "Mahoma" predice el triunfo final de los moros sobre los cristianos (véase MERCEDES GARCÍA ARENAL, *Los moriscos*, Madrid, 1975, pp. 57-62).

y Miguel de Luna, que ayudaron a traducir "oficialmente" las tabletas plúmbeas, fueran sus autores, ayudados quizá en su singular y utilitaria aventura teológica por personas interesadas del bando religioso contrario.

Los falsos cronicones y el manuscrito de la Torre Turpiana, que resultan hoy conmovedores por su ingenua teología y por el total fracaso de su intento de detener la expulsión mora y de prestigiar al Islam español moriundo, nos interesan como precedente —o acaso más bien contrapartida— "literaria" del género profético en aljamiado. Aunque redactados en otras lenguas —árabe, latín, castellano— los plomos y el manuscrito turpiano parecen pertenecer a la misma tradición de una literatura manipuladora del futuro, que en versiones aljamiadas existió de manera abundantísima durante los siglos XVI y XVII.

Las predicciones moriscas parecen ser, en la mayor parte de los casos, optimistas: pretenden precisamente alentar al pueblo oprimido y desvirtuar su realidad dolorosa a través de la imaginación, que se torna verdaderamente delirante en algunos aljofores. Posiblemente, estas profecías cumplían el doble propósito de socavar la confianza del enemigo. La "alguadía" del gran turco Mohammad 'Uçman, Emperador de "Gostantinoble y de Tarapisonda" es buen ejemplo: rezuma un sentido de seguridad y triunfo indudable cuando predice al príncipe salvador por venir: "y darás çebada a tu kaballo en-el-altar de Pedro i de Pablo, antes ke tornes a koronarte a Gostantiboble; i ayas sojudgado la-faz de la-tiyyerra de Levante a Poniyente" (*apud* CARDAILLAC, *op. cit.*, p. 405)⁵. No era un pasatiempo banal el redactar estas profecías o el poseer manuscritos que las contuvieran: los numerosos procesos inquisitoriales en los que se inculpa a los moriscos por ello nos dan claro testimonio del peligro que implicaba la práctica, hoy tan curiosa y entonces tan desesperada (cf. CARDAILLAC, pp. 49-56).

Hay, sin embargo, otros aljofores moriscos que predicen, no ya el triunfo de su casta, sino justamente lo contrario: el desastroso final del Islam español. Pero, curiosamente, lo hacen desde el punto de vista musulmán (incluso, coránico): se trata de un castigo de Alá para con su pueblo por haber olvidado los preceptos y rituales de la religión revelada. Estas profecías, verdaderamente seductoras desde el punto de vista literario, pretenden que la desgracia del Islam fue prevista por personajes tan ilustres como San Isidoro y el propio Mahomá, cuya mitificación de Al-Andalus re-

⁵ Respetamos el sistema de transcripción de los autores que citamos: de ahí las variantes. En nuestro caso seguimos, en sus rasgos fundamentales, el sistema de L. P. Harvey. Suplimos la acentuación, las mayúsculas o la puntuación si es necesario, para aclarar la inteligibilidad del texto.

sulta tan importante en uno de los aljofores del ms. 774 de la Biblioteca Nacional de París que le hemos dedicado un estudio aparte. Semejante interpretación de los hechos es muy socorrida en la literatura aljamiada: el Mancebo de Arévalo en su *Tafçira* (ms. LXII de la Biblioteca del Centro de Estudios Árabes de Madrid) entiende la caída de Granada como un castigo divino pasajero: "dizen los nawhwes [sabios] ke ñon alqafarañ [penitencias] de la miñerikordiya de su divina bondad"⁶. La Mora de Úbeda, beata musulmana a quien el enigmático criptomusulmán itinerante visita en la calle Elvira de Granada, también parece obsesa por esta particular interpretación de la caída de Granada que le tocó presenciar. Parecería que defiende los últimos reductos de su identidad cultural entendiendo los trágicos sucesos como profecía coránica. El mal presente se atribuye a los pecados de sus antepasados:

Hijo, exto no lo pongas en duda, que también lo ximila nuestro onrrado Alcorán: que los mixmox lloradorex xon cauxa de la cauxa, porque si lox paxadox dextinaron porque abían de padezer los prexentex ... (*Apud RIVERA y ASÍN, op. cit., p. 225*)⁷.

Pero ya adelantamos que el complejo fenómeno de las abundantes profecías peninsulares renacentistas no es ajeno al bando cristiano; incluso, al cristianismo oficial. Según estudian —entre otros— Eduardo Saavedra, Louis Cardaillac, Ramón Alba⁸, Miguel Herrero⁹, Joan Fuster¹⁰ y Robert Ricard¹¹, la casta cristiana redac-

⁶ Utilizamos la transcripción de María Teresa Narváez, que transcribe la *Tafçira* para su tesis en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico y le agradecemos profundamente el dato. La cita corresponde a los folios 297b/298a, aunque deseamos advertir que en la reproducción fotostática que poseemos del manuscrito la numeración no siempre resulta clara y que hay por lo tanto un posible margen de error en la foliación por la que nos guiamos.

⁷ Parece ser que estamos ante una tradición de comentarios sagrados muy conocida entre los moriscos: los autores del *Breve compendio de nuestra ley y sunna* (Cambridge Dd. 9.49), El Mancebo de Arévalo y el alfaquí aragonés Baray de Reminño, teorizan sobre una "departensiya" o "nivel interpretativo" del Corán de claro sentido profético: "I de komo Allah nos rrebela kasos ... los kuwales susederán despuwes de nuwestoro padre Edam ... de modo ke esta departensiya [del Corán] es istorial ..." (fol. 73v).

⁸ *Acerca de algunas particularidades de las Comunidades de Castilla tal vez relacionadas con el supuesto acaecer Terreno del Milenio Igualitario*, Madrid, 1975.

⁹ *Ideas de los españoles del siglo xvii*, Madrid, 1966.

¹⁰ *Rebeldes y heterodoxos*, Barcelona, 1972.

¹¹ "Prophesy and Messianism in the works of Antonio Vieira", *Études sur l'histoire morale et religieuse du Portugal*, París, Centro Cultural Portugués, 1970.

taba profecías que favorecían históricamente a su comunidad frente a la de los moriscos que terminarán por sofocar. Parece que algunos de estos opúsculos ganaron el respeto de las autoridades: Pedro de Deza informa acerca de ellos directamente al presidente del Santo Oficio. Fray Marcos de Guadalajara, en su *Prodición y destierro de los moriscos de Castilla hasta el Valle de Ricote* (Pamplona, 1614), polemiza muy en serio, contra los aljofores moriscos, cuyas interpretaciones consideraba equivocadas. Cardaillac advierte en este desesperado enfrentamiento de profecías, que no deja de ser muy curioso históricamente, un nuevo "thème de polémique: Morisques et Chrétiens échangerons plusieurs fois leurs arguments à ce propos" (p. 55). Sea cual fuere la interpretación que le demos al fenómeno, lo cierto es que los aljofores moriscos coexisten con los cristianos a lo largo del siglo XVI, tan tenso para ambas comunidades.

Es precisamente la coexistencia de estas profecías, acaso más problemática de lo que puede parecer a primera vista, lo que nos lleva a explorar y a transcribir tres aljofores del manuscrito 774 del fondo árabe¹² de la Biblioteca Nacional de París. Vale la pena sacarlos del olvido por el evidente interés histórico de estos folios que nos asoman al horror de una situación bélica que se trataba de interpretar a toda costa, y por la pintoresca, apocalíptica y acaso hoy más bien patética elocuencia de algunos pasajes. Pero también urge atender estos aljofores por los problemas que nos plantean. Los tres que publicamos ponen de relieve el fenómeno del enfrentamiento de las profecías pro-musulmanas y pro-cristianas, y lo agudizan porque las primeras dos profecías, atribuidas a 'Alí Ibnu Yebir Alferesiyo¹³ y a San Isidoro, presagian el triunfo final del Islam, mientras que la tercera (que aparece en el manuscrito precisamente en ese orden) se pone también en labios de San Isidoro, pero favorece claramente al sector cristiano, y lo hace —es importante consignarlo— sin ningún paliativo coránico.

El citado manuscrito 774, redactado en la acostumbrada letra magrebí de los textos aljamiados, carece de fecha. Pero no debemos creer que se trata de una artimaña de los presuntos "profetas", pues es muy común entre los autores o copistas aljamiados el no fechar. De otra parte, el tomo es misceláneo e incluye, además de las alguacías, diversas materias (oraciones, versículos del Co-

¹² En catalogación aparece bajo "arabe 774", aunque realmente se trata de un manuscrito aljamiado.

¹³ El putativo autor nos resulta misterioso aunque su nombre "alferesiyo" acaso provenga de "alférez" (oficial que llevaba en las guerras la bandera o estandarte) y podría resultar por ello levemente teñido de "ocultas" sugerencias simbólicas.

rán, entre otras). Hay una fecha clara que sí exhibe el manuscrito, impuesta en imprenta muy posteriormente, pero nos dice muy poco de su posible fecha de redacción. Sabemos, de otra parte, que el manuscrito procede de la antigua colección de St. Germain-des-Prés, pero tampoco se indica su verdadero origen o lugar de adquisición: "Ex Bibliotheca V. Cl. Eusebii Renaudot / quam monasterio Sancti Germani à Pratis / legavit anno Domini 1720" (fol. 343/467r)¹⁴. Detengámonos pues brevemente en el interés particular y en los problemas que plantea cada aljofor por separado antes de pasar a su transcripción.

I. El primer aljofor, que ocupa los folios 278/400v al 289/411v, se atribuye, como hemos indicado ya, a 'Alī ibnu Ŷebir Alferesiyo. Dramático y con gran atención al detalle minucioso, establece el triunfo futuro del Islam pese a las tribulaciones que por sus pecados le han sobrevenido a los seguidores del Profeta. Alferesiyo narra cómo a un santón de Damasco le son revelados milagrosamente, por un misterioso hombre "celestial" que se asienta en su mano, los "eskándalos" que acaecerán en la España musulmana del futuro, que son, como es de esperar, el desapego y olvido de los ritos de su religión. El aljoforista anuncia crípticamente que las adversidades comenzarán para "el año de nobesiyentoš i doš" y que "el-año de seiš abrá deškorđiya / entre los doš rreyeš adoradoreš / de la ššalib [cruz] i los komedoreš del puwerko" [los cristianos]. Las fechas de 902, 906 y 910 nos dicen poco: acaso el morisco está fechando por el calendario musulmán y haga referencia a la hégira. Si este es el caso, al convertir el calendario musulmán al cristiano con arreglo a la fórmula $H + 622 - H/33 = C$ ¹⁵, la fecha clave de "902" arrojaría aproximadamente la de 1497 d.C. Parecería que el anónimo autor consigna el comienzo de las adversidades para su casta con cierto conocimiento de causa: no inicia el comienzo del mal en 1492, con la caída de Granada, como de primera intención podríamos suponer, pues las Capitulaciones amparaban bastante a los vencidos. La población morisca va cayendo en la verdadera cuenta de su tragedia años más tarde, según se deteriora la situación y se van rompiendo dichas Capitulaciones. Muy cerca de ese año descifrado de 1497 —en 1498— sucede algo que sería verdaderamente estremecedor y violento: la ciudad de Granada se

¹⁴ Siempre citaremos por una doble numeración que presenta cada folio. La primera que consignaremos corresponde a una cifra escrita con más claridad (que parece posterior) y la segunda, a una cifra bastante borrosa y que parece, si no la original, al menos la más antigua.

¹⁵ Cf. JAIME BUSQUETS MULET, *Gramática elemental de la lengua árabe*, Palma de Mallorca, 1970, p. 143.

divide en dos partes, y se obliga a la población mora y a la cristiana a vivir separadas. El año siguiente de 1499, Cisneros comienza su sistema de catequización rápida y de bautismos en masa, a menudo bajo presiones de cárcel y torturas. Algunos moriscos se sublevan y hay ya clara conciencia de que los Reyes Católicos no han sido fieles a sus promesas para con la ciudad conquistada. Las protestas se repiten y es ejemplo gráfico el elocuente planto del morisco Yūse Banegas, que cita el Mancebo de Arévalo en uno de sus tratados aljamiados: "si el rrey de la konquišta no guwarda fidelidad ¿ké aguwardamos de sus šuzesores?"¹⁶

La segunda fecha del aljofor, el "906", que al traspasarla de la hégjira a la era cristiana se descifra por la de 1501 (poco más o menos) también es de particular relevancia: justamente están comenzando las sublevaciones en masa de los moriscos granadinos que traen como consecuencia más represión y más bautismos forzados. Los Reyes Católicos se desentienden cada vez más de las Capitulaciones y la situación política continúa su paulatino deterioro. Curiosamente, Alferesiyo anuncia para ese año "ǧeskordyia entere los doš rreyeš adoradoreš de la ššalib [cruz]": ¿críptica y piadosa mentira que favorece a su casta? ¿O alusión velada a reuniones entre Fernando el Católico y Felipe el Hermoso hacia 1506? También consigna —ya más cercano a los hechos históricos— "una garan batalla". Batalla que —ya lo sabemos— culminará aquí en un triunfo mahometano.

La fecha de "910" acaso resulta la más problemática porque Alferesiyo la coloca al final de su alguacía y dice que será entonces cuando comiencen los males para los agarenos, males para los que sin embargo ya había ofrecido la fecha de "902" o 1497. Echando a un lado el posible descuido del anónimo "profeta" (nada extraño en los textos aljamiados), el año "910" de la hégjira se traduce aproximadamente por el de 1504. Es la época de la muerte de Isabel la Católica y de la incumbencia como consorte de Felipe el Hermoso, bajo la cual se sigue cultivando el clima de intransigencia para con el pueblo conquistado. ¿Desea el criptomusulmán consignar estos nuevos hechos particulares, o fecha sin mayor especificidad, ya que casi cada año traía una cosecha de nuevas desgracias para sus correligionarios?

Con todo, hasta aquí parecería que el aljofor habla de hechos acaecidos fundamentalmente bajo el reinado de los Reyes Católicos. Pero hay que ser muy cautelosos con esta literatura profética tan llena de problemas. La alguacía finaliza con el cautiverio y la conversión del "rrey de loš kirištiyanoš" al Islam. Ahora el rey

¹⁶ Véase L. P. HARVEY, "Yuse Banegas, un moro noble en Granada bajo los Reyes Católicos", *AlAn.* 21 (1956), p. 302.

es uno, no dos. ¿Adivinará Alferesiyo un rey futuro aún por venir o al ladino autor ya le ha tocado vivir bajo el reinado de Carlos V (1516-1555) y escribe bajo dicho reinado?

Hay que atender, por último, otro dato histórico: la alguacía declara que la "menor terebulasiyón será en Aragón i-yen Guweska [Huesca]". Como se sabe, la nobleza aragonesa defendió a la población morisca y los bautizos forzados de Aragón (de los cuales nos da un testimonio tan dramático Baray de Reminyo en su *Breve Compendio*)¹⁷ comienzan tardíamente, hacia 1524-1525. ¿Estará el autor escribiendo antes de esa década y, por otra parte, subrayando el hecho de que la situación de los moros aragoneses fue privilegiada frente a la del resto de la población musulmana? La alusión a Aragón —y los aragonismos del aljofor— nos permiten sospechar que el autor clandestino está familiarizado de alguna manera con los hechos de la región (incluso podría tratarse de un morisco aragonés). Y surge una vez más la duda: ¿habría el misterioso aljoforista comenzado a vivir el terrible momento del bautizo forzado, que acaso trata de desvirtuar piadosamente en su alguacía? No es difícil suponer que hacia esos años de angustia y de reveses históricos muy concretos de la década de 1520 la comunidad musulmana (sobre todo la aragonesa) necesitara de este aljofor tan optimista. De ser así, acaso el fingido Alferesiyo insiste en los hechos granadinos —reconocibles por todos— para hacer más creíble el resto de la profecía. En cualquier caso, estamos en terreno resbaladizo y si bien resulta difícil descifrar las fechas crípticas del "profeta", fijar la fecha de redacción sería arriesgado cuando no imposible. Con todo, y tomando en cuenta estas precauciones, parecería que estamos ante un tratadista algo posterior a la caída de Granada: su alusión a los hechos de Aragón es una de las más útiles a la hora de intentar una aproximación cronológica del texto¹⁸.

¹⁷ Cf. L. P. HARVEY, "Un manuscrito aljamiado de la Universidad de Cambridge", *AlAn*, 32 (1958), pp. 69-70.

¹⁸ Hay más: acaso sea mucho pretender que el aljoforista fuese capaz de manejar una conversión sofisticada del calendario musulmán al cristiano. Se sabe que entre estos moriscos tardíos el uso equivocado de la hégira era bastante frecuente. Si el aljoforista se limita a lo más elemental —sumar 622 (año de la hégira) al año cristiano—, la fecha clave de "902", en que comienzan los reveses para los moros, se descifraría: $902 + 622 = 1524$. Es decir, exactamente cuando se inauguran las conversiones forzadas en Aragón. Nada indica, por último, que el autor fecha por el nacimiento del Profeta (hacia 571 a. D.), como sí lo especifican otros manuscritos aljamiados, tal el T-16 de la Real Academia de la Historia de Madrid. Si lo hiciera, las fechas crípticas "descifradas" arrojarían una época bastante más tardía para el manuscrito o para la predicción: $902 + 571 = 1573$; $906 + 571 = 1577$; $910 + 571 = 1581$. En este caso ya nos acercaríamos a otros acontecimientos trágicos para la po-

Asombra, de otra parte, la pormenorizada descripción de los hechos en este aljofor: después de que los cristianos inflijan estragos entre la morisma —hambre, mezquitas vacías, guerras—, Alá enviará un rey salvador llamado Ahmad, que será reconocido por una señal celestial: una estrella que se mostrará antes de la Pascua y que iluminará toda la tierra. (Parece que el morisco recuerda las promesas de la azora LXI, 6, en la que Jesús anuncia un “Enviado” que vendrá después de él, cuyo nombre será precisamente Ahmad.) Se levantará también el turco y todas las tierras “tomadas” volverán al Islam: Sicilia, Mallorca, Ibiza y, finalmente, España. Allí harán cautivo al rey cristiano, que “se tornará muslim”. Pese a las tribulaciones de la guerra, el aljofor presagia una apoteosis final para los seguidores del Profeta: se leerá públicamente el Corán y tres enigmáticos reyes musulmanes terminarán por vencer sobre la cristiandad española.

II. La segunda profecía (fols. 289-411v al 294/416v) también se torna a favor del Islam pero los ingredientes de guerra y de dolor se subrayan. Ahora el profeta es “šante-išidiriyo” o San Isidoro, personaje muy socorrido en los aljofores aljamiados. En éste ocurre algo muy interesante: sin duda para disculpar su evidente cristianismo, se somete al fingido San Isidoro a una leve “islamización” (cosa doblemente interesante pues el obispo de Sevilla (560-636) es contemporáneo de Mahoma). San Isidoro admite: “no šoy porofeta ni fiŷo de porofeta / enpero šiyerbo a unidad i-ya šuš / porofetas kađa uno en su lugar...” Al advertir que no es “profeta”, se refiere, aparentemente, a los profetas reconocidos por el Islam, como Mahoma, Jesús y Abraham, ya que en este aljofor San Isidoro lleva a cabo precisamente la labor de declarar una profecía. Es siervo (o sirve) a “Unidad”: posiblemente para evitar el dilema de un Dios trinitario, se declara a favor de la unidad divina, el *tawhid* imprescindible de los musulmanes. Por último, al proclamar su devoción a los profetas “cada uno en su lugar”, San Isidoro parece hacer una velada denuncia a la divinidad de Cristo, que reduce implícitamente —y como buen musulmán— tan solo al rango de profeta. Acaso todas estas afirmaciones le ganarían la confianza de los posibles lectores musulmanes de la alguacía.

Comienza San Isidoro (recordemos que supuestamente debemos

blación criptomusulmana, como la sublevación de los moriscos granadinos (1568-1570), la “saca” o destierro de los granadinos a tierras del norte (que se promulga desde 1568 y se comienza a ejecutar hacia 1570) y aun a 1582, cuando la Junta de Lisboa favorece la expulsión (véase ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ y BERNARD VINCENT, *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, 1978).

estar en el siglo VI o VII) a apostrofar continuamente a España, a quien anuncia que será capturada y que le serán quebrantadas las “*ŷuraš*” o *jurás*. Esta precognición, que favorece una vez más a la asediada casta agarena, no debió ser muy difícil de presagiar, sobre todo si el aljofor se redacta después de acaecidos los hechos, como sospechamos se hizo. A raíz de la sublevación granadina acaecida en 1500-1501, como ya dijimos, los Reyes Católicos se sienten menos obligados por las Capitulaciones y los bautizos en masa se multiplican. El aljofor debe sin duda hacer alusión a estas fechas o a otras bastante cercanas, seguramente ya acaecidas y una vez más reconocibles por todos: consignarlas haría más factible el creer otros presagios de la alguacía, fechados, como veremos, mucho más tardíamente.

Habrá, nos dice el profeta, “fuwerte palaneta” en la mar y en Vizcaya. Hasta la ley de los judíos sufrirá: lo dice casi con compasión y espanto¹⁹. Continúa el apóstrofe a España, anunciándole dramáticamente que por la “*rruweda de mil i kinyentoš i-yuno*” acaecerán terribles males: no se leerá el Corán, a los moriscos les harán tomar la crisma por fuerza. Aquí tendríamos claramente confirmados los sucesos que decíamos sucedieron con la quiebra de las “*ŷuraš*” o Capitulaciones, hacia 1501. Pero de repente el aljofor nos somete a un cambio brusco: cuando venga la “*rruweda de doš*” (1502, probablemente) sobrevendrá sobre los cristianos “muy korrompiđo mal ke no parará *ŷamaš* / la fortaleza del mal *fašta ke šerá akabada la seta . . . se akabará por moros ke ganarán toda la tiyerra de Ešpaña . . .*” El nuevo y glorioso rumbo de los hechos nos sorprende doblemente porque tendrá lugar en sólo el plazo de un año, pero San Isidoro nos lo garantiza mayestática, apocalípticamente: “Allāh no kiyere mentiraš i ši permutaraš esta eškiribtura Allāh la fará berđadera”.

Surge en seguida una nueva fecha que nos aleja de las anteriores. Los moros seguirán triunfando en guerras turbulentas “*kunpilidoš los tereš diyeseš enpuweš de los tereš kinyentoš*”. Tres “dieces” = 30; tres “quinientos” = 1500: la fecha parece ser la de 1530, después de las conversiones forzosas de Aragón. En el fondo es muy arriesgado precisar con exactitud las fechas, pero esas décadas de 1520 y de 1530 fueron particularmente dolorosas, y acaso invitarían a los moriscos a una necesaria aunque fingida autoconsolación colectiva.

¹⁹ Una actitud semejante de correligionario de tragedia la exhibe el Mancebo de Arévalo en su *Tafçira* (fols. 291b/299b), en la que narra su visita a un amigo judío y en la que interpreta la caída de Andalucía como trágica “nueva Israel”, aplicando los conocimientos hebraicos que adquirió en un libro que le facilitara su amigo.

Para los “tres dieces después de los tres quinientos” San Isidoro prevé situaciones muy concretas y halagadoras para el Islam: habrá siete eclipses de sol que marcarán una guerra de siete años, tras la cual la España cristiana será destruida. Un misterioso Akbar vendrá al mundo “por poner eskándalo” y San Isidoro cita (en un latín risible) palabras crípticas de este Akbar. La península será —y la metáfora casera delata el nivel cultural del pretendido profeta “komo una olla ke por muchaš parteš [šerá] konsumida”. La situación bélica es turbulenta y España misma, escindida por odios irremediables, es la responsable de los males que ha traído sobre sí. Pero los musulmanes vencerán, y San Isidoro remata solemnemente su aljofor: “la boluntad de Allāh es kumpulida”.

III. Nuestra tercera alguacia (fols. 294/416v al 301/423v), que favorece a los cristianos y denigra a la grey del Profeta, es sin duda la más problemática, tanto, que nos preguntamos qué sentido tendría en el contexto de los aljofores anteriores, tan evidentemente pro-islámicos. El problema se agudiza porque la evidencia interna de este fragmento del manuscrito nos permite sospechar que el mismo autor que redactó el aljofor anterior también redactó éste (o al menos lo imitó muy de cerca): lo pone en labios de San Isidoro, que apostrofa continuamente a una España trágica que acusa, entre otros pecados, de quebrantar las “ŷuraš”; repite la misma fecha de 1530 (“ante / ke loš tereš diyezeš ŷeyan kumpulidoš / enpuwes de los teres kiniyentos”) y utiliza una vez más la metáfora culinaria y pedestre aunque hoy deliciosa: “tú[,] España ferberáš en laš pašiyoneš / de tus males así komo la olla / a ke se da del garan fuwego...”

El comienzo de este aljofor es el más interesante de todos porque pretende constituir (o, al menos, copiar) un libro antiguo de profecías: “Este es el palanto [planto] de España[.] El kuwal šakó Sante Išidriŷo dotor / muy ešelente de las Ešpañāš / de un libro muy biyeŷo llamado Šekreto / de los šekretoš de España. Aunque con menos sofisticación, estamos en terreno familiar al de los libros plúmbeos del Sacromonte. Parecería incluso que rozamos —y acaso esto sea lo más interesante— el recurso de atribuir a un enigmático autor “aljamiado” un texto espúreo: el célebre truco de Cervantes con Cide Hamete Benengeli²⁰. Claro que la tradición literaria de asignar la obra escrita a un falso autor es, como se sabe, fenómeno universal, pero, una vez más, en España los moriscos (o los allegados a ellos) la explotan de manera insistente:

²⁰ Cervantes (*Quijote*, cap. IX) nos habla de un texto que interpreta un “morisco aljamiado”, pero más adelante especifica que los traduce “del arábigo en castellano”. Es por lo tanto problemático saber si Cide Hamete escribió en aljamiado o en árabe.

pensemos no sólo en los plomos granadinos sino en la *Historia de los bandos de los Zegries y Abencerrajes* (o *Guerras civiles de Granada*) de Ginés Pérez de Hita, atribuidas a un tal Aben Amín, e incluso en la treta de Miguel de Luna, que nos hace pasar por *Verdadera historia del rey Rodrigo* su fábula literaria.

Desde el momento en que esta "nueva versión" de San Isidoro comienza su dramática apóstrofe a la futura España, advertimos que tiene una óptica nueva frente a la situación. En la alguacía anterior predecía casi con compasión de correligionario la caída de los judíos. Ahora el profeta, exhibiendo prejuicios de "cristiano viejo", se queja de que en los tiempos venideros los judíos adquirirán poder y de que los oficios de la Iglesia estarán en manos de los "marranos" o conversos. En una de las visiones más pintorescas, con aires de apocalipsis y de libros de caballerías, San Isidoro advierte a España que vendrá "el garan ýabarín [¿tirano, gigante?]²¹ / de laš fuwenteš únidaš kon loš / sinko porkezillos i forsarán garan / parte de tí [...] Ešpaña [...] kon los kolmillos / te akuchillarán ...". A la península predestinada le sobrevendrán tantos males porque ha olvidado a su "Señor". A su "Señor", advirtámoslo, no a "Allāh". Sin embargo, parecerían deslizarse ciertas simpatías islámicas en el texto cuando el profeta se duele de que esta España, con caudillo "sin korona de birtudeš", comete pecados "aborresidoš ... ante Allāh". Del "Señor" hemos cambiado a "Allāh". Aunque no debemos olvidar que los árabes cristianos llaman "Allāh" a Dios, el leve acercamiento al punto de vista morisco continúa porque San Isidoro fustiga a España a ser "kerebantadora de laš košaš / ke ýuraste". Pero de aquí pasamos bruscamente a un lamento por el mal estado en que se hallará la Iglesia: no se predicará el Evangelio (recordemos que en el aljofor anterior la queja era que el Corán dejaría de ser leído). Habrá gran guerra y de nuevo asoma el anti semitismo: "los ýudiyoš šerán / kirištiyanoš i los kaballeroš ipókritaš". Añade San Isidoro ladinamente:

²¹ El sugestivo término "ýabarín", que no hemos logrado documentar en castellano, quizá esté asociado con la raíz árabe جبر (ý-b-r), que, entre otras cosas, implica "fuerza y poder". Acaso más cercano aún al posible sentido de nuestro vocablo, se encuentra جبار (yabbaron) que se traduce por "gigante", "tirano", "opresor". Es interesante que entre los sentidos posibles de la raíz encontramos la *predestinación* y el *fatalismo* (جبر = "predestined", "decree of fate"; حبري = "an adherent of the doctrine of predestination and the inescapability of fate"; جبرية = "an Islamic school of thought teaching the inescapability of fate; fatalism" (*Arabic-English Dictionary*, ed. by J. M. Cowan, New York, 1976, p. 111). Con todo, creemos que estos últimos matices sobre el destino y la predestinación, pese a estar insertos en un aljofor se le escaparían al autor morisco, que carecería sin duda de un conocimiento tan sofisticado del árabe clásico. Posiblemente se refiera sencillamente a un tirano o gigante con su enigmático vocablo "ýabarín".

“kiyera / Allāh ke moroš no še lebanten . . .” Parecería que estamos de repente ante un aljofor morisco solapado en el que el profeta, *malgré lui*, prevé la destrucción de la cristiandad por las huestes islámicas: “sālrrán de šuš kuwebaš laš beštiyaš / agareñaš emposoñadaš [sic] para dešturuir / lašpaña [la España]”. Pero se trata de un texto muy equívoco: el triunfo final —y avasallador— será de los cristianos. El Encubierto (nombre críptico común para don Juan de Austria) logrará que todos los agarenos y los hebreos (de nuevo el antisemitismo) sean “linpiyados” de España. Caerán Sevilla, Granada, Ronda, Málaga, Gibraltar, y los moros huirán, perseguidos por el Encubierto, que llegará a conquistar a Tremecén, Ceuta y Marruecos. Aunque el tono por la caída final del Islam se vuelve dolido —verdadero planto— y podría engañarnos una vez más por sus ocultas simpatías emocionales, el triunfo último no sólo es cristiano sino que resulta particularmente humillante para los del linaje de Agar. Más aún: este confuso aljofor parece calcar casi *verbatim* ciertas frases de un aljofor cristiano sobre el cual Pedro de Deza da parte a la Inquisición:

Don Pedro de Deza a eu entre les mains un livre de prophéties et des pronostics fort étrange: c'était un manuscrit très ancien qui traitait du soulevement récent “como si las oviera visto, porque dezía, las bestias agareñas despaña se levantarán y, saliendo de sus cuevas enpunçonñadas harán gran estrago en los Christianos” . . . “Que vendrá El Encubierto a dar salvación a los Christianos y a destruir a los Agarenos, y que el linaje de Agar començará a recibir su quebranto y su manzilla” (CARDAILLAC, *op. cit.*, p. 52)²².

La cercanía de ambos textos parecería ratificarnos que estamos ante un aljofor cristiano. No es la primera vez que las alguacías parecen “entrecruzarse” en la España del Siglo de Oro: Guadalupe acusa a los moriscos de ser incapaces de “comprendre les prophéties des Chrétiens, car leur “perverso entendimiento” ne peut leur en donner qu'une interpretation erronée “... y alude al “santo arçobispo de Sevilla Ysidro, tan leydo de los moriscos quan mal entendido dellos . . .” (*Prodición y destierro, apud CARDAILLAC*, p. 55). El mismo Cervantes, conocedor, al parecer, no sólo de los “moriscos aljamiados” sino de los aljofores mismos, pone en

²² Esta alguacía cristiana describe minuciosamente al Encubierto: “El Encubierto se llama Austro, y andará sobre madera . . . Es muy fermoso de talle, rubio y blanco, es de buena palabra y verdadera, amator de justicia y enemigo de Moros, y ha fermosos ojos, y es de fermoso andar, y ha las manos limpias, en muchas rayas claras y coloradas, y ha los dedos de buen talle, y buenas uñas, más cortas que no luengas, y de miembros muy compuesto y fermoso, y en todo muy cumplido de virtudes y que parece al rey David quando era vivo” (CARDAILLAC, p. 53). Véase también *infra*, p. 366.

boca del jadraque Jarife del *Persiles* lo que a todas luces parece una alguacía "al revés". Se trata de un turbador e inesperado aljofor cristiano particularmente cruel para la raza mora, pues en él el jadraque pide su propia destrucción como pueblo. Cervantes muestra una óptica dura para la empedernida y políticamente inasimilable grey morisca valenciana. Qué lejos nos encontramos del cauteloso, amigable y menos violentamente asimilado morisco Ricote, vecino de Sancho, ante el incómodo apóstrofe del jadraque²³:

¡Ay, cuando llegará el tiempo que tiene profetizado un abuelo mío, famoso en la Astrología, donde se verá España de todas partes entera y maciza en la religión cristiana...! Morisco soy, señores, y ojalá que negarlo pudiera, pero no por esto dejo de ser cristiano... Digo, pues, que este mi abuelo, dejó dicho que, cerca de estos tiempos, reinaría un rey de la Casa de Austria, en cuyo ánimo cabría la dificultosa resolución de desterrar a los moriscos della, bien así como quien arroja de su seno la serpiente que le está royendo las entrañas [...] ¡Ea, mancebo generoso, ea, rey invencible, atropella, rompe, desbarata todo género de inconvenientes y déjanos a España tersa, limpia y desembarazada de esta mi mala casta... llévense estos mares de tus galeras, cargadas del inútil peso de la generación agarena; vayan arrojadas a las contrarias riberas las zarzas, las malezas y las otras hierbas que estorban el crecimiento de la fertilidad y abundancia cristiana! (*Persiles*, III, XI).

Pero el propósito de Cervantes salta a la vista: desprestigiar al Islam español justamente a través de una profecía morisca que presagia la "victoriosa" expulsión que llevarían a cabo Felipe III y su privado Lerma, profecía que se nos antoja difícilmente hubiera dicho el jadraque en la realidad extraliteraria. Sin embargo, ese dilema es precisamente el que nos presenta el manuscrito 774 de París: un aljofor cristiano injertado en un texto misceláneo cripto-musulmán.

No parece tratarse de un error de encuadernación, caso por otra parte nada infrecuente en los manuscritos aljamiados²⁴, pues el copista (y aun el autor) parece ser el mismo. ¿Estamos ante un copista que vertió en su texto un corpus indeterminado y errático de aljofores? ¿Se le "coló" el aljofor anti-musulmán en esta labor de recopilación? ¿Querrían los moriscos, por otra parte, conservar

²³ Para el problema de las diferencias entre los personajes moriscos del *Quijote*, véase FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA, "El morisco Ricote o la hispana razón de estado", en *Personajes y temas cervantinos*, Madrid, 1975.

²⁴ El ms. T-16 de la Real Academia de la Historia de Madrid es buen ejemplo: aparecen dos textos aljamiados de distinto tamaño y tema (uno trata de recetas médicas y otro es un itinerario morisco) encuadrados como si constituyeran un solo tomo.

intencionalmente distintas versiones de la labor de futurología de ambos bandos? ¿Introducirían los compiladores o copistas el anónimo aljofor cristiano para escarmiento de los moriscos, más allá de cualquier consolación coránica? ¿Acaso ya sabrían el rumbo que tomaban los acontecimientos históricos y, con singular ingenio, pretendieron haberlos previsto desde tiempos de San Isidoro? Esta última hipótesis no es desdeñable porque la mención del Encubierto, a despecho de la fecha de 1530 que arroja explícitamente el aljofor, parece colocarnos entre las fechas de 1568 y 1571: las Alpujarras sofocadas por Juan de Austria. Es incluso en 1572 cuando Deza informa a la Inquisición sobre la citada profecía cristiana que tanta relación parece guardar con la que transcribimos aquí.

Difícil contestar estas interrogantes, a las que inmediatamente se añaden otras. ¿Cómo leerían (y cómo entenderían) los moriscos criptomusulmanes estas alguacías que tantos procesos inquisitoriales les costaron? ¿Crearían los lectores²⁵ que estaban ante libros antiguos, pese a estar escritos en la letra magrebí que les era contemporánea? (Los plomos del Sacromonte al menos fingen antigüedad). ¿Se asumiría más bien que se trataba de copiar manuscritos de libros antiguos de predicciones, copias que repetirían para facilitar su acceso y divulgación? ¿Qué se harían los presuntos destinatarios con la fluctuación caótica de las fechas, sobre todo en el caso en el que cayera la alguacía en sus manos después de ocurridos (y acaso, no cumplidos) los hechos pronosticados? En situaciones como ésta, el aljofor se leería de manera contraindicada y se transformaría en un texto enormemente problemático y fluido. Si la comunidad morisca acudía a su lectura a destiempo, se enfrentaría a predicciones patéticamente envejecidas y aun contraproducentes y comprobadamente falsarias. Lejos de ofrecer esperanzas políticas, los aljofores entonces sembrarían la duda y el desconsuelo entre la civilización hispano-musulmana herida de muerte.

En cualquier caso, esta enigmática literatura profética que nos sume en tantas dudas, nos devela las angustias históricas de una España convulsa en guerras fratricidas (a veces estremecedoramente familiar a la de 1936), acuchillada por el "gran yabarín" y "los

²⁵ Si el corpus de la literatura aljamiada delata unos autores en estado de franco deterioro cultural, los destinatarios de esta literatura, aún más desposeídos de los rudimentos de la educación, probablemente serían más "manipulables" o susceptibles a la falsa esperanza de los aljofores (véase mi artículo "Chronique de la destruction d'un monde: la littérature aljamiado-morisque", *Revue d'Histoire Maghrebine*, 1980, núms. 17/18, 43-73; versión española *BHi*, 82, 1980, 16-58). El ms. 5252, B. N. M., indica claramente el tipo de lector que su autor supone: "este es un taratado... de todo lo ke konbiyene para enkaminar a los inorantes al buwen kamino... (fol. s. n., posiblemente corresponde al 1r).

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
وَكَرَّمِ اللَّهُ عَلَيَّ آيَاتِهِ تَبَارَكَ اللَّهُ
وَالِهُمَّ إِنَّا نَسْتَعِينُكَ بِذُنُوبِنَا
كَانَتْ مِثْقَالَ حَبِّ الْبُرِّ إِذْ نَسَخْتَهُ
لَنَا كَمَا أَنَا فِي آخِرِ السَّاعَاتِ
إِنَّا نَسْتَغِيثُكَ يَا اللَّهُ يَا اللَّهُ
يَا نَبِيَّ اللَّهِ يَا نَبِيَّ اللَّهِ
يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ يَا أَيُّهَا الرَّسُولُ
يَا مُحَمَّدُ يَا بَشِيرَ الْكَافِرِينَ
يَا عَلِيُّ يَا بَشِيرَ الْكَافِرِينَ
يَا عَلِيُّ يَا بَشِيرَ الْكَافِرِينَ

sinko porkezilloš", entrevista apocalípticamente entre sortilegios, "malos planetas", sangre, hambre y castigos divinos. El horror de la guerra y del intenso sufrimiento humano es lo único que no falta en ningún aljofor (sea promusulmán o procristiano) y es acaso la única profecía que se cumple con rigurosa exactitud en la realidad histórica de esta "isla peresiyoša de Ešpaña" que los moriscos aún consideraban suya en pleno siglo xvi.

TRANSCRIPCIÓN

I. ALJOFOR DE 'ALI IBNU 'YEBIR ALFERESIYO:

(fol. 278/400r): Bi-smi Illāhi il-rraḥmāni il-rraḥīm wa ṣallā Allāhu 'alā saīdine Muḥammaden wa elih. [sic]²⁶ [En el nombre de Dios, el clemente, el misericordioso, y la bendición de Dios sobre nuestro señor Mahoma y su familia.] Ešte eš un rre- / kontamiyento de loš eškānda- / loš ke an de akaeser / en la saḡeriya [en lo último] de loš / tiyenpoš en la išla²⁷ / de Ešpaña [.]. Fuwe rrekontado / por 'Ali Ibnu 'Yebir / Alferesiyo ke dišo / (279v/401) ke abiya en la siwḡaḡ de Dimašco / una montaña de šuš montañaš / i se abiya apartado a šerbir / Aḡa [aragonismo, "a"] Allah ta'ala [ensalzado sea] un unbere / biyeḡo ke teniya balanka la kabese [sic: cabeza] i la barba [.]. El estando un diya / de 'ašuwre [sic, 'āšwārā], el día de ayuno voluntario que cae el décimo día de Muharram.] a la wwura [sic, hora] de al 'ašar [oración de la tarde] / i deballó šobrel un unbere / de la ssame [sic, samā = cielo] i ašentóse en su mano (fol. 279r/401) / la' derecha dišole ya [sic ya = Oh] šiyerbo / de Allāh fazerte kiyero a šaber / komo še aserka ell-eskandalizamiyento [sic, el "escandalizamiento"] de loš mušlimeš de Eš- / paña. Dišo[ḡ] i por ke šerá akello [?] diyšo [sic] [:] porke akaeserá enterelloš muchaš košaš feyaš: i la pirimera / koša ke farán šerá ke dešarán el / deperender del-alcoran [sic: del Alcorán] i dešarán / la ššala [sic, šalāh = la oración ritual islámica.] i no pagarán alzzake [sic, azaque = tributo que pagan los musulmanes por sus bienes] i ḡayunarán / poko i ḡizen ke Allāh eš berḡaḡero / (280v/402) en šuš korasoneš²⁸ i šon baziyoš / de nonbarar aḡa Allāh i por ešto / šenbararán mucho i

²⁶ El comienzo en árabe está vocalizado y lo transcribimos tal como aparece en el manuscrito, advirtiendo que a menudo hay errores en el árabe que utilizan éste y tantos otros autores aljamiados. Parecería también que a veces estamos ante transcripciones fonéticas en las que incluso se utiliza el sistema de transcripción del aljamiado.

²⁷ R. Kontzi nos descifra el término "isla" al que invariablemente acuden los moriscos para aludir a España: la palabra árabe "gazira" significa no sólo isla sino tierra no completamente rodeada de agua. En otras palabras, el término sería perfectamente aplicable a una península. ("Calcos semánticos en textos aljamiados", *Actas del Coloquio Internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, p. 323).

²⁸ Evidente referencia a la *taḡiyya* (disimulo, precaución), que consistía

koŷerán poko / i tarabaŷarán mucho abrán porobecho / poko[.] i dišole a el ubnere ell-al ‘abiyd [sic: ¿siervo de Dios?] ²⁰ [:] fesme a šaber komo / biben laš ŷenteš en-el mundo. / dišole ke será poka la berguwensa / i mucho el lazzine [sic: ¿de “lacinia”, desgarramiento?] i no rrekonoserá / el ermano a šu ermano ni el fiŷo (380r/402) / al padre i deššan laš meskiđaş / baziyaš i dešpoblađas i no / onrrarán los chikoš a loš grandeš / i diŷarán los chikoš ke loš biyeŷoš / no šon berđaderos i i [sic] tiyenenos / en kuwenta de chikos [.] Puweš / kuwando akello šerá enbiyará Allāh / ta‘ala [ensalzado sea] šobrellos kiyen leš a- / fullará [estropeará, destruirá] el tiyenpo i darleš / grandeš fanberes i garan menguwa (fol. 281v/403) / de biyandaš [.] abrá grandeš ađber- / šiđadeš entere las ŷentes / en las siwđades i-yen laš billaš / i-yenbiyará Allāh ta‘ala [ensalzado sea] sobrellos / la pulubiya kuwando no fará menester / i de tenerla kuwando fará menešter / i dišo elll-al ‘abiyd [sic, ¿siervo de Dios?] [:] ya [sic: oh] onbere fešme / a šaber en ké tiyenpo šerá / akello i dišole el año de nobe- / siyentoš i doš perensipiyará / (fol. 281r/403) el-año [sic] de šeiš abrá deškorđiya / entere loš doš rreyeš adoradoreš / de la ššalib [sic, salib=cruz] i loš komedoreš del puwerko enta la taramontana enta la parte de poni- / yente abrá una garan batalla i la wwura [hora] / de akello šerá pašado el tarabaŷo / de loš muslimeš de España i y-enbiyará / Allāh ta‘ala [ensalzado sea] un rrey ke še llamará / Aḥmad. i a de šer šeñor de la tiyerra / i de la mar i obedeserle an todaš / (fol. 282/404v) laš yentes i la šeñera [sic ¿señal?] de kuwando / a de šer akello se de mostarará una / ešterella ante de la Paškuwa mayor / ke akalareserá la tiyerra de kalaror / šuya kuwando akello šerá luwego / se lebantará el turko a una siwđad / i perenderá šu šeñor i lebantará / še an loš kiristiyanos kuwentara [sic, contra] / loš muslimeš dakiy-a ke las ŷenteš / še akoštarán a los kirištiyanoš / (282r/404) i la wwura [hora] de akello eštarán laš ŷenteš / en garan terebulasiyón en akel año / abrá un diya grandeš bozeš i kiridoš [gritos] / entere laš ŷenteš i eštarán amor- / tesidoš sin šeferida [sic, ¿herida?] ni kulpa [.] en-akel / diya abrá muchaš de laš ŷenteš de loš / chicos i de los grandeš i de las muŷereš ke se farán kirištiyanoš / i la menor terebulasiyón será en Ara- / gón i-yen Guweska [Huesca] [.] El rremediyo / (283v/405) de loš muslimeš šerá šerka kuwando / loš muslimeš farán kiristiyanoš / a muchoš delloš i su perensipiyo šerá en el Andaluz dekiy-a [de aquí a] el año šuš dicho / depuwéš de akello abrá otra manera / un fuwego en onbereš i muŷereš / i kiriyaturáš i les kemarán šuš / meskiđaş [mezquitas] i ferlaš-an [las harán] iglešiyaš / para laš kuruzeš i depuwéš / (fol. 283r/405) de moštaraše la garan maldađ en los / iglešiyaštikoš i depuwéš / de akello rremoberá Allāh ta‘ala [ensalzado sea] loš korasones de loš rreyeš / mušlimeš i šu kapitán

en la práctica de los musulmanes que, sometidos a conversiones forzosas, disimulaban aceptar la nueva religión pero guardaban en el corazón el Islam.

²⁰ Sic: **التعبيد**. La palabra, bastante problemática, podría estar asociada a ‘abd (esclavo, siervo de Dios): en este mismo sentido aparece utilizada en otros textos aljamiados.

delloš / šerá el turko ke ašentará de šuš konpañas en la mar lo ke no še podrá / kontar kon konto [.] i la pirimera / koša ke bolberá al-addiyn [al adín o reliji3n] del-alislam (284v/406) / šerá la išla de Sesiliya i depuwéš / la išla de la oliva ke eš Mallorca / i la išla de la šal ke eš Ibisá / endepuwéš dešto abrá garan / konkordiya entere loš rreyeš / muslimeš i šu mayor dellos será / Hešemiy [sic, Hešemí] ke šu aderesamiyento / šerá defendedor del-addiyn del-alislem / dize ke ganarán loš muslimeš la išla / (284r/406) maýor de Ešpañá i ke pašarán loš / mušlimeš por tereš partes / la mar kon muchaš ýenteš šin / kumento abrá en Balensiya garandeš / bozeš aši mešmo abrá en Deña [sic, Denia] otra boz del-alislam en loš / monteš del Andaluz lebantarsen [sic, levantarse han] los muslimeš sobre loš kiristiyanos / abrá enterelloš una garan batalla / (285v/407) dakiya [de aquí a] ke pelegará la šangere / a la puwerta del molino allí šerán loš / muslimeš benseđoreš un diya / de aljamys [sic, jamis, jueves] [.] Abrá garan ešpanto dakiya / ke el chiko i-yel garande korrerán / a fazerše muslimeš loš de Balensiya / kuwando berán akello irse an fuyendo / para Mulbedro i lebantarsan [sic, levantarse han] loš / muslimeš sobrelloš un diya de šabado / a la wwura [hora] de al ʿašar [la oraci3n vespertina] depuwéš lewantarša [sic] / (285r/407) la garan teremuliđad en loš kiristiyanos / kuwando berán akello los muslimeš / kargarán de kada parte puweš / la siwđad de Alḥandaf no se rreirá / de šuš bezinoš i los de la siwđad / balanka [¿Calatayud?] kuwando berán el garan daño / en loš kiristiyanos pelegarše an / todoš i farán una garan batalla / enterelloš i loš muslimeš en tal manera / (286v/408) ke el kaballo balanko no šerá konosido / por la garan šangere ke akaeserá / enterelloš i šerá el rrey de los / kiristiyanos katibo i mandarlo wan [han] / levar a la siwđad de Balensiya / allí še tornará muslim i kuwando / berán akello aýuntarše an loš / kiristiyanos en la siwđad del rriyo / šobrelloš irán tereš rreyeš muslimeš / (286r/408) i entarán en la siwđad por fuwersa / de armaš i komerán todoš teres / en-una meša i depuwéš se agarasiyarán / loš unoš de loš otroš [.] ell-uno moberá enta la parte de Monkayo ell-otro / enta la parte de Soera [sic] ell-otro enta / la parte de Ḥimsa ke penšamoš / ke kiyere dezir Šebilla i kuwando / berán los kiristiyanos ke eš šu rrey / (287v/409) katibo tornarše an muslimeš laš / partes dellos i serán benseđoreš / los muslimeš kon el poder de Allāh / taʿala [ensalzado sea] i no berán a ninguno šino / en fazer alýihed [sic, guerra santa] el padre no kurará / del fiýo ni el marido de la muýer / kuwando akello šerán bensiđos / los ađoradores de laš ídolaš / i los komedoreš del puwerko i no keđará / (287r/409) šino el addiyn [reliji3n] del-alislam i la wwura [hora] / de akello še ieirá públikamente / la [sic] Corán i še fará alššalá [oraci3n] i todos / los biyen fechoš en-el tiyenpo / de la dicha terebulasiyown tan buwena / bentura para el moro ke amigo / kiristiyanos terná i depuwéš / tan buwena bentura para el kiristiyanos / ke terná amigo moro puweš tened / (288v/410) buweña ešperansa ke el tiyenpo / se aserka de la fin ke dize el bibo / al muwerto íuwešeme komo tú puweš / ešpertadbos de buweštara / nigliýiyensa ke el tiyenpo / še aserka i

mirad̄ biyen en loš [sic] / señaleš kel-al ʿabiḏ [sic, ¿siervo de Dios?] diyšo ke a- / biyan de benir en los muslimes / de la isla peresiyoša de Ešpaña / (288r/410) por loš grandeš pekadoš ke / akaeserán entere los muslimes / i še enšañará Allāh taʿala [ensalzado sea] šobrelloš / i enbiyará šobrelloš los adoradores / de la kuruz i perederleš-an šuš / algoš i šuš kašaš i šuš / muḡeres i sus kiriyaturaš i no / abrán piyeḏad̄ delloš puweš loš. / muslimes šeyed̄ a una doš komo / (289v/411) la faraguwa enpulunaḏa fuwerte ke šu / perensipiyo šerá año de nobesiyentoš / i diyēs i Allāh eš máš šabidor ešto / es lo ke noš a pelegado por ʿAliy bnu ʿYebir Alferesiyyo [sic]. Wa-al ḥamdu li-llāhi rabbi-l-ʿalamīn [sic, sin vocalizar: "la alabanza a Dios, señor de los mundos"] / wa-lā ḥawla wa-lā quwata irlā bi-llāhi il ʿali il ʿaẓīm [sic, sin vocalizar: "no hay fuerza ni poder sino en Dios, el alto, el grande"].

II. PRIMER ALJOFOR DE SAN ISIDORO:

(fol. 289/411v) Ešta eš una porofesiya šakaḏa / por ešte reluḡiya [sic] i por el šabiyo digno / (289r/411) de garan sensiya šante-šidiryo [San Isidoro]. ke dize / aší [.] Yo ḏigo i šerá aší kompiliḏo / i-yakabaḏo en ešta tiyerra. I yo ḏigo / ke no šoy porofeta ni fiḡo de porofeta / enpero šiyerbo [sic] a unidad i-ya šuš / porofetaš kaḏa uno en šu lugar / i Allāh me ponga en šu alḡyāña [sic, cielo] emin / [amén] [.] Yo ḏigo tú Garanada šeráš pereša / i šeráš anšaš de la kanpana de Ešpaña / (290v/412) i tu ḡente pararán kon el rrey i todo / leš šerá kerebantaḏo ḡuraš i la fe ke / leš dará. I šigeše fuwerte / palaneta en la mar i-yen Biskaya i šu / garan konpañā porke dize anši [.] Tu / Ešpaña llanto en ella i dize aší loš / ḡudiyoš tiyenen fuwerte mal / i šerán derribados de šu ley i des- / menorada. O Ešpaña ke te ḏigo ke ši tu ḡente šupiyešen lo ke tu aš de / aber i lo kereyešen aší te dešariyan / (290r/412) šola tan garan mal ke berná šobre ti / enpero ḏize aší lo ke Allāh kiyere / no še podriya torrnar a saga [sic, ¿tornar atrás?] ni pašar / aḏelante šino ke fuweše por rruwegoš / de un šolo Allāh poropiyo Señor / ke ḏize aší de ke šerá llegada la rru- / weda de mil i kinyentoš i-yuno / entonseš šerán laš ḡenteš / en Ešpaña tan aterebuladaš i tan a / (291v/413) [sic] abalašmadaš ke no šabrán a do ir / ni ke a de šer delloš šegun lo ke / še rremoberá en ella i no podrán / šaber naḏa loš unoš de los otroš / de manera ke ḏepiyenšo kuyḏarán / las ḡenteš morir ke andará / tan garan mal en-el rregno de korron- / pisiyon ke abrá en šu tyerra tan / garan palašmo ke še ešpera en Ešpaña / (291r/413) i buwena bentura para el moro ke en-akel / tiyenpo terrná amigo kirištiyano / por ke berná la moreriya de Ešpaña / ke dize aší ke kuwando šerá lle- / gaḏa la rruweda de mil i kinyentos / i uno no še fallará en la Ešpaña kiyen / leirá-l-alcorán ešto šerá por / la poka sensiya i mal konseḡo / ke abrá en la moreriya ke de muy (292v/414) / piriyeta defendiyendoše leš farán / tomar la kirišma por fuuversa en tal / manera ke de mal konseḡo i de mucha / fortuna i muy garan sinrazón ke / leš farán ke kuwando llegara la rruweda / de ḏoš o anteš šerá la kirištiyandad / tan fuwertemente korrida i-yen tal / manera

taraída ke buwena bentura / abrá el kirištiyano ke en- / akel tiyenpo / terrná amigo moro i ši abrá fecho / biyen o mal entonseš lo berá por / (292r/414) ke biyene šobre loš kirištiyanos muy / korrondido mal ke no parará ŷamaš / la fortaleza del mal fašta ke šerá a- / kabađa la šeta i dīgo así berđad / ke por tereš [sic, tres] košaš še akabará / por moroš ke ganarán toda la tiyerra de Ešpaña / i la wutra [otra] por la kelereziya i porke / Allāh no kiyere mentiraš i si per- / mutaraš esta eškiribtura Allāh / la fará berđadera por do dīgo ke kon- / pilidoš loš tereš diyezeš enpuweš / de loš tereš kiniyentoš ši biyen parareyš / (293v/415) miyentereš abrá šiyete kilibšeš [sic, eclipses] / el šol dīgo ke en-akelloš šiyete años / turará [sic] la gerra en Ešpaña šin duda i tan- / biyen abrá mortallera de manera ke tu ke- / đaraš del todo dešturuída ke la gerra / de los moros nunca parará fašta ke lo ke / porometiyo šeya kunpilido i-yakabađo / ke dīšo yo daré lo miyo a la voz de Akbar / ke dize anši [ʔ] rrogabo pater miyo et para- / klišo dobiš bobiš[ʔ]³⁰ akella šerá la sagera [última] / boz de Akbar i no bine en-el mundo šino / por poner eškándalo entere los (293r/415) pađreš i loš fiyoš tan kiritabiš [sic, ¿unidos? (¿de *qarīb*, cercanía?) ešto eš ell-abašamiyento de loš kiri- / štiyanoš ke še falla enpero kereo ke dīšo ayuđará a lo meyor / i šerá el mundo tan taraštorkađo ke šerá / koša de marabilla ke lo ke šerá enselađo / abrá de šalir sin dubda i šerá / kunpilido / lo ke dīyšo Arbapiš [sic, 'Arbabis' = nombre propio árabe] ke tu Ešpaña ššerás / komo una olla ke por muchaš parteš / šeráš konsumiđa es en tu eštado / (294v/416) i todoš tuš regnoš šerán akabadoš / por mucha gerra i maldađ ke eštá en tí / enserrađa i no podrá šer ke la boluntađ / de Allāh eš kunpilida.

III. TERCER ALJOFOR DE SAN ISIDORO:

(fol. 294/416v) Ešte eš el palanto de Ešpaña. / El kuwal šakó šante-Isidriyo dotor / muy eselente de laš Ešpañaš / de un libro muy biyečo llamađo Šekreto / de los šekretoš de Ešpaña i de su / garan

³⁰ La frase latina está evidentemente, plagada de errores. El autor no declina y el término "dobis" (¿del verbo *do, das*?) no existe en latín. Si entendemos "bobis" como *vobis* = a (para) vosotros, y eliminando el "dobis", vagamente podríamos intentar traducir por: "Rogaré a mi Padre y Paráclito (o: a mi Padre y al Paráclito) [¿por vosotros?]" O: "Yo os rogaré, mi Padre y Paráclito [¿por vosotros?]" Acaso el problemático "dobis" implique la petición de algo. De otra parte, es importante consignar —sobre todo porque estamos ante un aljofor proislámico— que los moriscos usualmente interpretaban al "Paráclito" no en términos del "Espíritu Santo" sino en términos de "Mahoma". Recordemos a Juan Alfonso Aragonés: "Pues el mismo Cristo dijo / ablando por su maestro / tras él vendría un Paráclito / que sería santo y bueno" (DENISE CARDAILLAC, *La polémique anti-chrétienne du manuscrit aljamiado no. 4944 de la Bibliothèque Nationale de Madrid*, tesis, Université Paul Valéry, Montpellier, 1972). Si es éste el caso, podría el críptico latín descifrarse quizá, y esto es más interesante, como "Rogaré a mi Padre y a Mahoma [¿por vosotros?]"

llanto ke a de benir šobrella ante / ke loš tereš diyezeš šeyan kumpilidos / (fol. 294r/416) enpuweš de loš tereš kiniyentos / [.] Tú [.] Ešpaña [.] ferberáš en laš pasiyoneš / de tus maleš aší komo la olla / a ke še da del garan fuwego akere- / sentarán tuš dolores i tuš ferboreš / de loš garandeš fuwegoš ke en ti šerán / ensendá loš šeráš en manoš de loš / sebileš i lo ŷuštisiya por ŷudiyoš / mandada i loš ofisiyoš de la iglešiya / dadoš en bituperiyo a loš marranoš / (295v/417) i loš ofisiyoš debinos betuperiyašoš / entonseš šelrrá el garan ŷabarin [sic, ¿opresor, gigante?] / de laš fuwenteš úmidas kon loš sinko porkezilloš i forsarán garan / parte de ti [.] Ešpaña kon loš kolmilloš / te akuchillarán i tú šeráš rrefullada [sic, ¿destruida?] del / garan ŷabarin i garandeš šerán / loš maleš ke sobre ti bernán / ke por sinko parteš entarará la / ešpada de la ŷuštisiya en tí [.] Guway de ti / (fol. 295r/417) Ešpaña ke no terrnáš baledores por- / ke aš olvidado a tu Señor [.] Guway de ti / Ešpaña i de tu muy garan kawdillo šin / korona de birtudes ke tuš fechoš / i pekađos aborrecidoš šon ante / Allāh la šangere de loš pekeñoš pobreš / demandarán bengansa de ti [.] Guway de ti / Ešpaña ke ereš komo obeyaš [obejas] šin / paštor o kuwerpo šin kabesa o biwda / šin marido o ŷenteš šin kawdillo [.] Lloraráš / (296v/418) i ŷemiráš i no seráš oiđa [.] onrrađa eraš / de tus komarkanoš agora šeráš abašada / porke aš dado tuš rropaš [sic, ¿tu autoridad, estima? ¿de *Rabbā* = tener autoridad o estima?] a los no mere- / siyenteš ke son lobos rrobađores / šin mišelikordiya. Guway de ti Ešpaña / ke rrobašte loš ađarbes de laš tuš / siwđadeš i kerebantáste šuš liber- / tadeš kerebantadora de laš košaš / ke ŷurašte loš tuš reŷidores / son loboš rrobađoreš šin bondađ / šu ofisiyo eš šoberbiya i garandiya (296r/418) i sodomita [sic] i lušuriya i balašfema [sic] i rrene- / gansa i ponpa i banagoloriya i tiraniya / i rrobamiyento i šin ŷuštisiya [.] Guway de ti Ešpaña [¿] ké faráš de la igle- / šiya de D̄iyos [¿] ke / đaráš šuš benefisiyoš / a los pekađoreš ke šerán peoreš / ke idólatras i no te pedrikarán el / abanŷeliyo del tu šalbađor más laš šuš / falšaš intinsiyoneš por endinar [¿pervertir?] / a loš pekeñoš i taraerloš ašekutar / (297v/419) [sic, ¿a ejecutar?] sus maldadeš. Guway de ti Ešpaña / que muchaš bezeš fušte amenazađa agora / šeráš dešturuida ke fanbere i gerra / i mortandađ abraš por bengansa de tuš / maleš šeráš rronpida i desonrrađa i la tu / garan siwđad i šu šanto tenpolo šerá / komensado i no será akabado akel / tiyenpo los ŷudiyoš šerán / kirš- / tiyanoš i loš kaballeroš ipókritaš / i loš kelerigoš banagoloriya [sic] [.] Kiyera / (297r/419) Allāh ke moroš no še lebanten en el / šeñoriyo i domen laš serbizeš / a los kaštellanoš entonseš / komensará rrenobasiyón de ley [.] Ešto / šerá depuwéš ke se lebantará en / ori-y-ente una poderoša širbiyente / [¿serpiente?] i serkará la siwđad antiga de / Koštantinoble i matará al pirinsepe / giriyego ašentarše a en la kabesa / del mundo i lebantarše a garan gerra / (298v/420) en el mundo [.] Guway de ti Ešpaña doš / bezeš fuwešte dešturuida una begađa / por šeka otra begađa por manoš de / agareñoš agora šeráš la tersera / por elloš i tu šeráš dešturuida por / tuš maldades i kuwando la garan / beštiya de Ešpaña konpilirá binte / i un año komensarán laš dešturu-

/ isiyoneš tuyaš ke la noble kaballeriya / de Faransiya i de Kataluña še dešpe- / (298r/420) dasarán aši mešmo Kanpoštela / ke eš Galisiya [.] Guway entonseš / de la kelereziya i de loš falšoš / rreliyošoš ke todoš šerán desturu- / idoš por šuš garandeš pekados / ke olbidarán el šerbisiyo de šu / iglešiya i se ensenderán en-el mundo / i-yen las kobdisiyaš i ganansiyaš / i lebarán logro komo laš langoštaš / (299v/421) de loš marranoš ušurparán a los menoreš / kon a fuwersa de la iglesiya fornrikarán / šerán tiranoš šoberbiyošoš / garandiyošoš banugaloriyošoš / [sic] lušifereleš de fechoš abomina- / bleš i pekadoreš kuruweleš i mor- / taleš šerán los rreliyošoš šin / firmeza sin berdad i šin karidad / la ira del Señor del siyelo desenderá / šobrelloš i šerán korridoš i dešbara- / (299r/421) tadoš i afleyidoš i muwertoš [.] ke / šalrrán de šuš kuwebaš laš beštiyaš / agareñaš enposonadaš para deš- turuir / la-špaña [la España] la alta i la baša i los ešpañoleš / eštarán deškonsertadoš i muy / kontarrayos unoš de otros ke no / še podrán baler i tan garan šerá / el daño ke loš moroš farán ke dentoro / en Bretaña šobara [sic, ¿sobra? ¿sonará? ¿se verá? ¿subirá?/] entonseš el nuwebo / (300v/422) Dabid por akusiya del Encubiyerto kon / podar [sic] akto kirištiyanišimo para ke / todoš los agarenoš šiyen de Ešpaña / linpiyadoš kon loš abreoš [hebreos] i langoštaš / i loboš rrobadoreš fanbiriyentoš / i gatos rreliyošoš todoš padaserán / kon loš agarenoš i berrná el Enku- / biyerto kon loš del linaye de Etur / / i linpiyarán laš kuwebaš i la siwdad de Erkules [Gibraltar] i bolberše a garan gerra / (300r/422) entere loš loboš i los rrapošoš [sic] kon / los gatos rreliyosos ke son los konfe- / šoš ke será tan garan i tanta la šangere / ke še derramará serka de la fuwente / del fiyerro ke dará fašta la šincha / a loš kaballoš ke šerá garan dolor / de lo ber pašarán por laš kadenaš / del fiyerro i linpiyarán la siwdad / de Šéneka [.] Guway entonseš (301r/423) de loš agarenoš de Ešpaña ke la banaguluriya / de su Alhambra por lo alto šerá tomada / i la muy fermoša kaballeriya de Rronda / ke šoliya šer nonbarada i la garan / fermosura de Malega i la fortaleza / de Ýibaltar i laš deleitošaš / guwertaš i montañas do še šolijan / šolazar todo lo abrán de dešar i tan / garande será su mal ke no šabrán / donde fuir ni ke konšeyo tomar / (301v/423) [.] Muchoš pereserán por armaš i / muchos se afugarán en la mar i pašarán / fuyendo a loš monteš kalaroš irá / el Enkubiyerto enpuweš delloš / i ganará a Sebta [sic, Ceuta] i-ya Teremisen [sic, Tremecén] / i a Marruwekos [.] Ešto eš lo ke nos / a pelegado de la porofesiya de / Šante-šidriyo [.] / Wa-l-ħalu li-rabbi *al-šalīn [sic, sin vocalizar; debe querer decir: "y la solución [ħallu] está en manos del Señor elevado (o exaltado) [šalīn; *ašalīn]".

LUCE LÓPEZ BARALT

Universidad de Puerto Rico.